

- Camus no me presenta en Le dano un mundo en el propósito de hereda. Me hacen una buena acción y una buena mesa. La mitad del libro está ya hecho por mí y entre la de indicaciones al- terna me: texto y adaptación de nuevos diálogos.
- Camus acepta la historia, nacimiento de el un personaje y la mesa de pie. Le directin de cine no le da una estructura en le novela en el momento en el inicio.
- "En Santa Veracruz" no plantio unidos dihi meta de. Incluso Camus aprovecho una noche inusual en Ex- tremadura ~~for~~ para votar y darle mayor pro- fundidad al ambiente.
- Si está bien escrito no produce una gran impresión.
- No hay letras. Hay algunas películas basadas en magni- ficas novelas. Hay otras películas basadas en otras novelas. Y hay buenas películas basadas en otras novelas y a la inversa.





20 Abril - 1995

A la atención de Blanca Berasátegui (Fax 91 3209458)  
de Miguel Delibes

- 1.-Camus se me presentó en Sedano un verano con el propósito de hacerla. Me pareció una buena decisión y una buena mano. La mitad del guión estaba ya hecho por mí y entre los dos modificamos alguna cosa: textos y adaptación de nuevos diálogos.
- 2.-Camus aceptó la historia, prescindió de algún personaje y la puso de pie. El director de cine no ha de ser más respetuoso con la novela que el novelista con el guión.
- 3.-"Los Santos Inocentes" no planteó muchas dificultades. Incluso Camus aprovechó una niebla inusual en Extremadura para rodar y darle mayor profundidad al ambiente.
- 4.-Si está bien escogido no produce un gran impacto.
- 5.-No hay reglas. Hay magníficas películas basadas en magníficas novelas. Hay malas películas basadas en malas novelas. Y hay buenas películas basadas en malas novelas y a la inversa.



April 1997

A la atención de Blanca Berastegui (Fax 91 320948)

de Miguel Delibes

1.- Camus se me presentó en verano un verano con el propósito de hacerla. Me pareció una buena decisión y una buena mano. La mitad del quión estaba ya hecho por mí y entre los dos modificamos alguna cosa: textos y adaptación de nuevos diálogos.

2.- Camus contó la historia, prescindió de algún personaje y tal uso de él. El director de cine no ha de ser más respetuoso con la novela que el novelista con el quión.

3.- "Los Santos Inocentes" no dñatñó muchas dificultades. Incluso Camus aprovechó una media hora en Extremadura para robar y darle mayor profundidad al ambiente.

4.- Si está bien escrito no produce un gran impacto.

5.- No hay realas. Hay magníficas películas basadas en magníficas novelas. Hay malas películas basadas en malas novelas. Y hay buenas películas basadas en malas novelas y a la inversa.

Para Miguel Delibes de Blanca Borstegi

PRIMERA PALABRA

MILANA, BONITA

Querido Miguel. Es, como verás un borrador perfectamen corregible. Desde el título lo todo. El final tal vez sea t que hay que mejorar más. T me abraza. Un abrazo y pro par todo B. Borstegi



Yo he tenido mucha suerte con las películas que se han hecho de mis novelas, ocho o diez ya. Pero tal vez ha sido "Los santos inocentes" de Mario Camus, la que más satischo me ha dejado. Mario Camus logró una obra alucinante, una de las mejores películas que ha conseguido el cine español en los últimos años. Aportó a impregnar de poesía el aire y las palabras de la novela, una novela que yo concebí como un poema épico.

Recuerdo que Camus se me presentó en Sédano un verano con propósito de hacer una película sobre "mis" santos inocentes. Pero perdí una buena decisión y le quedé a guisa de un buen amigo. Porque hay una película cuando se quiere, criatura con un buen narrador y poesía, con un buen cineasta. Después, normalmente, no hay nada que protestar.

A mitad del guión estaba yo ahí por mí y entre los dos modificamos alguna cosa: textos y rotación de nuevos diálogos, etc. Pero Camus aceptó la historia, prescindí de algún personaje, y le gustó de pie. El director de cine no ha de ser más respetuoso con la novela que el artista con el guión.

Prescindí, por ejemplo, de uno de los hermanos de la Nieves, el hijo del guarda, e incluso de alguna de las situaciones de la novela, como aquel golpe de gracia de los señores del marqués para enseñar al antecesor a los porquerías y ganancias de la casa; me lo incluí algún niño y unas cuantas fotografías que revoloteaban por las páginas del libro, pero vino a demostrar que de una novela corta, sencillamente corta, puede hacerse una gran película.

"Los santos inocentes" no planteó muchas dificultades, ni para Camus ni para mí. Enseguida hubo que ir a la esc. una gran película. Avanzando cosas pronto y sólo los mitos o los milanos, las urdes o los palomas poblaban nuestras discusiones. Incluso Camus aprovechó una niebla, incluso en Extra madure para rodar y darle mayor profundidad al ambiente. Al principio, recuerdo, Mario Camus quería el mirar algunas reiteraciones de mi querido Azarías y algunas otras frases que podían cortar

el ritmo del relato. Y yo no quería. Me estoy refiriendo a ese "milana, bonita", tantas veces repetido en el guión y que acabó convirtiéndose en el grito de guerra del bueno de Rabal, que por resaca loco le mundo en Cannes en aquel Festival que nos concedió el premio. "Que razón tenías, Miguel", me decía Camus, refiriéndose de haberme hecho caso.

El éxito de "Los santos inocentes" se debe en gran parte a los actores que tuvo. Yo tenía toda la confianza del mundo en Landa y en Paco Rabal. Hacía trabajar con ellos y sabía que eran magníficos. Pero no había trabajado nunca con Teresa Pávez, que me pareció un fenómeno. Cuando se primar día, la vi, hacer de maestra

Susongo que no es fácil lograr la sintonía. Yo me quedé encantado.

Antes y después se han hecho otras películas sobre novelas mías. "El príncipe del toronado" o "El señor Cayo" han conseguido también como "Diario de un jubilado" buenas personalidades. Muy recientemente, se ha rodado "Las ratas", que tal vez tiene más aire de documental castellano que de película tradicional, y en estos momentos estoy ante el premio Salgado "El Horale" que tiene muchos novios, una novela de mucha estatura cinematográfica española y extranjera. Y hay que elegir o hacer una película española o hacer una película por ejemplo. Yo bien hecho, me la imaginó en todas las

Camus quería eliminar algunas reiteraciones de mi querido Azarías y algunas otras frases que podían cortar el ritmo del relato. Y yo no quería. Me estoy refiriendo a ese "milana, bonita", que acabó convirtiéndose en el grito de guerra del bueno de Rabal.

de los chicos, tan perfecta, me dejó asombrado y estupefacto. Yo me acordaba de Juan Diego. Realmente no estuvo mal nacido. Es, en fin, una de esas películas en las que empezamos a mirar y está todo el mundo acertado. Tal vez por eso no me produjo un gran impacto. Se movían y hablaban realmente en la pantalla, los personajes que se movían y hablaban en la novela

maneras. La cuestión es acertar. Y para ello no hay reglas seguras. Hay magníficas películas basadas en magníficas novelas. Hay malas películas basadas en malas novelas. Y hay buenas películas basadas en malas novelas y a la inversa.

Miguel DELIBES

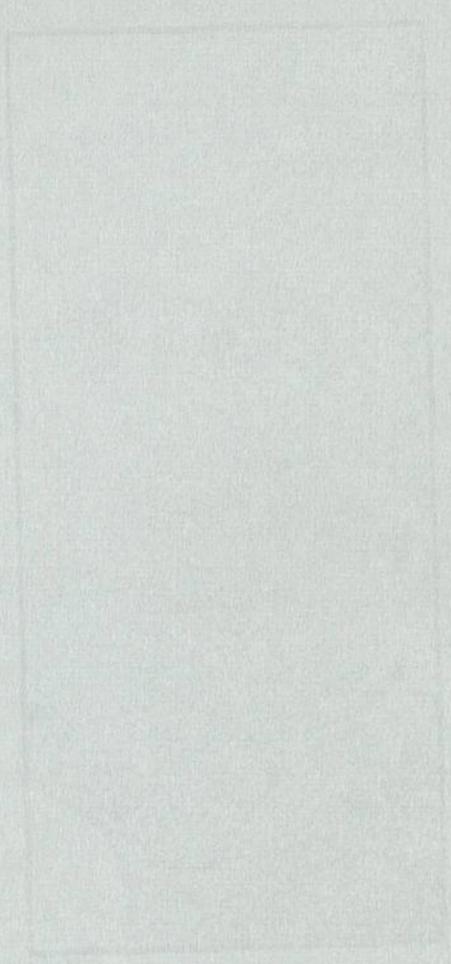


PRIMERA PALABRA

*[Faint handwritten text]*

# MILANA, BONITA

*[Faint handwritten text, possibly a letter or note]*



Querida Blanca:

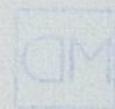
El artículo ha llegado, pero demasiado claro y apenas se lee. Si puedes, envíame de nuevo

Miguel Delibes



América Blanca:  
El artículo de Weyland, que  
denota una clara y abierta  
desconfianza, más de un

América Blanca



Ouendo Miguel: Yo creo que a ti lo  
 leerá mejor. Haz todas las correcciones que  
 quieras. Y tal vez es el final el que necesite  
 mejorarse. Tu dirás. Mil gracias por todo Miguel  
 y un abrazo Blanca

*sin duda*

Yo he tenido mucha suerte con las películas que se han hecho de mis novelas, ocho o diez  
 y ya, pero ~~ya~~ ha sido "Los santos inocentes", de Mario Camus, la que más satisfecho me  
 ha dejado. Mario Camus logró una obra de arte, una de las mejores películas que ha conse-  
 guido el cine español en los últimos años. Acertó a impregnar de poesía el aire y las criaturas  
 de la novela, una novela que yo concebí como un poema en prosa.

Recuerdo que Camus se me presentó en Sedano un verano con el propósito de hacer una  
 película sobre ~~mi~~ *Novela* "Los santos inocentes". Me pareció una buena decisión y una buena mano.  
 Porque hay una cosa clara: se logra una buena película cuando se cuenta, primero, con un  
 buen narrador y, después, con un buen cineasta. Entonces, normalmente, no hay nada de qué  
 protestar.

La mitad del guión estaba ya hecho por mí y entre los dos modificamos alguna cosa: textos  
 y adaptación de nuevos diálogos, sobre todo. Pero Camus aceptó la historia, prescindió de  
 algún personaje ~~de pie~~. El director de cine no ha de ser más respetuoso con la  
 novela que el novelista con el guión.

Prescindió ~~de~~ de uno de los hermanos de la Nieves, el hijo del guarda, e incluso  
 de alguna de las escenas de la novela, como aquel golpe de gracia de los señoritos del  
~~mirlo~~ *coltijo* para enseñar al abecedario a los porqueros y gañanes de la casa; mató incluso algún  
 mirlo y unas cuantas tortolas que revoloteaban por ~~mi~~ *un* páginas, pero vino a demos-  
 trar que de una novela corta, sensiblemente corta, puede hacerse una gran película.

"Los santos inocentes" no ~~plena~~ *entende* muchas dificultades, ni para Camus ni para mí.  
 Enseguida supe que iba a ser una ~~gran~~ *buena* película. Atábamos cabos pronto y sólo los mirlos o  
 los milanos, las urracas o los palomos ~~poblaban~~ *poblaban* nuestras discusiones. Incluso Camus aprove-  
 chó una niebla inusual en Extremadura para rodar y darle mayor profundidad al ambiente. Al  
 principio, recuerdo, Mario ~~quería~~ *quería* eliminar algunas reiteraciones de mi querido Azarías  
 y algunas otras frases que podían cortar el ritmo del relato. Y yo no quería. Me estoy refirién-  
 do a ese "milana, bonita", tantas veces repetido en el guión y que acabó convirtiéndose en  
 el grito de guerra del bueno de Rabal, que coreaba todo el mundo en Cannes, en aquel  
 Festival que nos concedió el premio. "Qué razón tenías, Miguel", me decía Camus, encanta-  
 do de haberme hecho caso.

El éxito de "Los santos inocentes" se debe en gran parte a los actores ~~que~~. Yo tenía  
 toda la confianza del mundo en Landa y en Paco Rabal. Había trabajado con ellos y sabía que  
 eran magníficos. Pero no había trabajado nunca con Terele Pávez, que me pareció un fenó-  
 meno. Cuando, el primer día, la vi hacer de madre de los chicos, tan perfecta, me dejó asom-  
 brado Y estupendo también Juan Diego. Realmente no estuvo mal nadie. Es, en fin, una de  
 esas películas en las que empiezas a mirar y está todo el mundo acertado. Tal vez por eso no  
 me produjo un gran impacto. ~~Se movían y hablaban~~ *satisfecho* realmente en la pantalla los personajes  
 que se movían y hablaban en la novela. Supongo que no es fácil lograr tal sintonía. Yo ~~me~~ *+ que*  
 quedé ~~encantado~~ *satisfecho*.

Antes, y después, se han hecho otras películas sobre novelas mías. "El príncipe destrona-  
 do" o "El señor Cayo" han conseguido también, como "Diario de un jubilado" buenos per-  
 sonajes. Muy recientemente, se ha rodado "Las ratas", que tal vez tiene más aire de docu-  
 mental castellano que de película tradicional, y en estos momentos estoy ante Cipriano  
 Salcedo, "El Hereje", que tiene muchos novios, unos novios de mucha estatura cinematográ-  
 fica, españoles y extranjeros. Y hay que elegir ~~o hacer~~ *o hacer* una película estrictamente española  
 o con acento alemán, por ejemplo. Yo, bien hecha, me la imagino de todas las maneras. La  
 cuestión es acertar. Y para ello no hay reglas seguras. Hay magníficas películas basadas en  
 magníficas novelas. Hay malas películas basadas en malas novelas. Y hay buenas películas  
 basadas en malas novelas y a la inversa.

Miguel DELIBES



...sin duda...

...y a la vez...

...de la novela...

...de la novela...

...de la novela...